

Siloé, Ruta a la Memoria

Oscar Andrés Díaz
Karent Dayana Guzmán

Universidad del Valle
2024

Siloé, Ruta a la Memoria

Presentado por:

Oscar Andrés Díaz y Karent Dayana Guzmán
para optar por el título de Comunicación Social.

Director de Tesis: Luis Hernández

Escuela de comunicación Social

Facultad de Artes Integradas

Universidad del Valle

Santiago de Cali

2024

Índice

Resumen.....	4
Palabras clave.....	4
Introducción.....	4
Cómo fue el acercamiento al recorrido.....	6
Sobre la fotografía.....	7
Fotografía documental, elementos para tener en cuenta para nuestro trabajo.....	8
Sobre Silo-Vé un Niño, por el grupo fotográfico Ojo Rojo.....	12
Contextualizando a Siloé.....	13
Demografía de la comuna 20.....	14
Historia de Siloé, comienzos: Problemas de espacio.....	15
El origen de Siloé.....	16
Siloé es un barrio que se resiste: conclusiones del apartado histórico.....	19
Iniciativas de la Ruta Turística.....	20
El inicio de los recorridos.....	23
Paradas y puntos claves del recorrido.....	25
Primera parada, punto de encuentro Estación del Mio Cable Cañaveralejo.....	25
Segunda parada, Galería De Siloé.....	29
Tercera parada, Dollarcity.....	34
Interludio: Cruzando el puente, entrada al Barrio.....	44
Entrando a Siloé, su gente y sus calles, camino al museo.....	48
Cuarta parada, LA MEMORIA NO ESTÁ EN VENTA: El Museo Popular de Siloé.....	55
A través de sus calles, caminando por Siloé.....	67
Quinta parada: La Cascada de Siloé.....	76
Sexta parada: Monumento a los estudiantes Caídos.....	82
Séptima parada: La Estrella de Siloé.....	86
Última parada: El mirador Yo Amo a Siloé.....	89
Conclusiones.....	95
Referencias.....	97

Resumen

Este documento recopila el seguimiento a la iniciativa liderada por Luis Sánchez en compañía del Museo de Siloé, llamada Ruta a la Memoria. Se busca a través de esta investigación responder las siguientes preguntas: ¿Cómo surge? ¿Cuál es su propósito? ¿Cómo se originan las problemáticas? ¿Qué busca atender? Y qué aportaciones puede dejar este tipo de iniciativas para el territorio. El proyecto que realiza Luis Sánchez, en compañía del Museo Popular de Siloé, busca acercar a la ciudadanía con el sector de la comuna 20, a través de rutas turísticas, senderos ecológicos y charlas informativas, las cuales se presentan como una opción viable para la reivindicación social que necesita el territorio.

Palabras clave

Siloé, fotografía, ruta a memoria, historia, museo , comuna 20 , ruta turística, Territorio, reivindicacion

Introducción

Este documento recopila el seguimiento a la iniciativa liderada por Luis Sánchez en compañía del Museo de Siloé, llamada **Ruta a la Memoria**. Se busca a través de esta investigación

responder las siguientes preguntas: ¿Cómo surge? ¿Cuál es su propósito? ¿Cómo se originan las problemáticas que busca atender? Y qué aportaciones puede dejar este tipo de iniciativas para el territorio. Para abordar estos cuestionamientos se ha llevado a cabo una serie de acercamientos a la comunidad para dar claridad a estas preguntas.

El proyecto que realiza Luis Sánchez, en compañía del Museo Popular de Siloé, busca acercar a la ciudadanía con el sector de la comuna 20, a través de rutas turísticas, senderos ecológicos y charlas informativas, las cuales se presentan como una opción viable para la reivindicación social que necesita el territorio. Siloé, a pesar de formar parte de la ciudad de Cali, siempre se ha visto como extraña para sus habitantes. Se le considera un lugar de alto riesgo por sus suelos inadecuados para la construcción de vivienda, constantes derrumbes y construcciones urbanísticas sin ningún tipo de planeación civil. Además, de ser un sector peligroso por su delincuencia y criminalidad, la cual se ve beneficiada por su infraestructura compleja.

Para entender por qué existen este tipo de percepciones por parte de la comunidad caleña hacia Siloé, hemos indagado en la demografía e historia del sector, las condiciones socioeconómicas, distribución del espacio, calidad de vida, estratificación de la zona, nivel de escolaridad y criminalidad. Además de la lucha por parte de los habitantes de Siloé para que se les reconozca como parte de Cali y se les garantice condiciones de vida digna.

Se aborda también, mediante la entrevista, las concepciones que se tiene de Siloé así como de esta ruta turística a través de varios discursos que permiten recrear un panorama diverso sobre dicha percepción. Estas entrevistas se encuentran a lo largo del trabajo a modo de comentarios que enriquecen el texto en los diferentes ejes que se tocan.

Se explican las razones del uso de la fotografía y cómo contribuye al documento a través de las aplicaciones propias de la fotografía documental y el impacto que puede llegar a tener en la comunidad. Se ilustra mediante ejemplos de proyectos como Silo-vé un Niño, el trabajo de Jacob August Riis titulado *How the Other Half Lives: Studies among the Tenements of New York*. New York: Charles Scribner's Sons y las fotografías Lewis Hine sobre la explotación infantil a inicios del siglo XX en Estados Unidos.

La siguiente sección continúa con el apartado que aborda los motivos que dan origen a la Ruta a la Memoria, qué inspiró a Luis Sánchez para organizar este proyecto, qué problemas atiende y la manera de concebir el turismo en la comunidad desde una perspectiva distinta.

Teniendo en cuenta las motivaciones que llevaron a la creación de la ruta turística y comprendiendo las razones y causas que originan los problemas que esta propuesta trata de atender, se realiza la descripción del recorrido apoyado en las diferentes voces que se han recolectado a través de entrevistas y las intervenciones que hace Luis Sánchez en cada parada. Esto junto a las fotografías que se tomaron a lo largo de todas las intervenciones y recorridos de los cuales fuimos partícipes.

Para finalizar, se intenta desarrollar una conclusión donde se aborde los procesos de lucha que ha tenido Siloé los cuales han generado dinámicas de comunidad particulares que propician el surgimiento de nuevas y diferentes propuestas turísticas (como la que analizamos en nuestro trabajo de grado) donde se promueven modalidades de reintegración a la ciudad, de resistencia y adaptabilidad a las variables que se presentan en su contexto.

Cómo fue el acercamiento al recorrido

Se inició generando contacto con el director del Museo de Siloé, David Gómez, este encuentro es de alto valor para nosotros debido a la labor social que él ha ejercido en el sector y el reconocimiento que la comunidad le ha otorgado. En primera instancia, se realizaron varias visitas al museo en busca de David. Estos primeros acercamientos no tuvieron buenos resultados pues en las tres oportunidades el lugar se encontraba cerrado. Después de esto se decidió hacer contacto vía internet a través de su página web y de números de WhatsApp. Fue a través de este último que se logró contactarlo.

David Gómez, después de explicar un poco acerca de cómo era el proceso de los recorridos turísticos, nos puso en contacto con el organizador y líder de la ruta, Luis Sánchez. Él nos ofreció realizar un primer recorrido a nosotros para explicarnos cómo eran las dinámicas, conocer algunas paradas y entender de dónde nacen estas iniciativas, por qué surge la idea y los conflictos que la iniciativa atiende.

Teniendo todo esto en cuenta se realizó posteriormente una investigación acerca de la historia y geografía del sector de Siloé, buscando generar un contexto acerca del lugar y sus habitantes. Esto ayudó a descifrar algunas de las dinámicas que se ven el recorrido y por qué ellos consideran valioso este tipo de propuestas para la resignificación de su territorio.

Para la intervención de la ruta turística se decidió realizar seis acercamientos en los que participamos de forma directa todo el recorrido. Se optó por hacer varios encuentros debido a que se buscaba tener un registro fotográfico amplio que nos permitiera más adelante la elaboración del proceso descriptivo de la ruta.

Sobre la fotografía

Cabe resaltar que el objetivo no es realizar algún tipo de proyecto documental como una propuesta de fotografía documental, pero sí busca registrar el recorrido que se lleva a cabo en el sector de Siloé conocido como Ruta a la Memoria.

Destacaremos a continuación aspectos importantes de esta, así como del trabajo realizado por el colectivo de fotografía Ojo Rojo, *Silo-Vé un Niño*. Consideramos a la fotografía como parte esencial de lo que hacemos, pues nos permite contar de una forma más cercana lo que ocurre en los recorridos. Reconocemos, además, el impacto que puede tener una imagen y la capacidad que tiene esta de realizar denuncias y cambios significativos en cuanto a ideas o pensamientos colectivos. Nuestro deseo es que las fotografías que compartamos en nuestro proyecto sirvan como invitación a participar de este proceso transformador que vive Siloé.

Fotografía documental, elementos para tener en cuenta para nuestro trabajo

Podríamos decir que una de las características más notorias de un fotógrafo documentalista es aquel que tiene la capacidad narrativa en sus imágenes de poder decirnos algo, un contexto, poder generar en el espectador no solo admiración, sino inquietudes, ideas y poder reflejarse en ellas. Un proceso de filiación entre la obra y el fotógrafo que el espectador ve y con el cual se identifica, que le permite transportarse a esos hechos,

“¿Cómo consigo identificar al artista comprometido? ¿por el estilo? en absoluto. ¿por sus medios de producción? en modo alguno. Por el contrario, el artista

comprometido se me hace visible por su capacidad de reenviarme a su cultura, a su entorno, a variantes de género, de país, o de ideologías. se me hace visible por la importancia del contenido de su obra, porque nos relata y la podemos relatar, y por su propia actitud como parte de la obra, como actitud significativa” (Ledo, 1998, pág. 153). *“Como capacidad del fotógrafo para relatarnos el mundo y hacernos desear el mundo”* Ledo (1998, pág 40).

Parte de la fotografía documental se ha dirigido a desarrollos sociales y cómo busca denunciarlos, para generar procesos de transformación o crear conciencia sobre alguna problemática,

“la foto documental sigue siendo aquella que se origina, que procede, y que expresa su interés por los fenómenos sociales y por el desarrollo” (Ledo, 1998, pág. 125).

Podemos afirmar que parte de la fotografía documental se basa en retratar una situación social de un grupo determinado y su forma de vida, buscando una serie de causas y consecuencias de lo que se está documentando (Castro, 1995). El carácter social de denuncia que este tipo de fotografía conlleva, permite realizar reflexiones acerca de los sujetos retratados, así como de su contexto social e histórico junto a sus estilos de vida. No solo nos brinda una mirada más cruda de los acontecimientos que ocurren en el instante de la captura, sino que nos da la posibilidad de hacer un proceso de reivindicación a las sociedades que han sido intervenidas exponiendo hechos que pueden afectarlas y que a través de la imagen se puede denunciar.

Uno de los casos más concretos en donde podemos ver cómo la fotografía documental ha tenido un impacto fuerte en la sociedad, es el trabajo llevado a cabo por Jacob August Riis, el cual se titula *How the Other Half Lives: Studies among the Tenements of New York*. New York:

Charles Scribner's Sons, de 1890. Durante la década de los ochenta, la ciudad de New York se encontraba en un auge comercial e industrial el cual posicionó a la ciudad como una de las más prósperas de esa época. Jacob, siendo un inmigrante llegado a Estados Unidos en 1870, con apenas 21 años, conoció de primera mano la otra cara de la ciudad a la que casi nadie prestaba atención. Como muchos de los inmigrantes de esa época, padeció de muchas penurias como: hacinamiento, hambre y falta de un techo digno. Esto lo llevaría años después a realizar una denuncia social a las clases altas de la ciudad en donde, a través de su fotografía, mostraría todos los percances que tenían que soportar los inmigrantes recién llegados y cómo estos hechos se habían normalizado en la sociedad al punto de ver niños en fábricas con jornadas que excedían las 12 horas.



Se muestran las condiciones de vida que tenían los inmigrantes en aquella época.

Gracias a la publicación de esta obra, la cual fue enormemente galardonada, lograría captar la atención de los más adinerados y del gobierno estatal los cuales, mediante fundaciones y diferentes donaciones por parte de entes privados, mejorarían sustancialmente las condiciones de vida de los inmigrantes (Escrivá, 2013).

Otro caso similar se dio con el trabajo de Lewis Hines, el cual denunció a través de la imagen, la explotación infantil que existía en las fábricas de los Estados Unidos a inicios del siglo XX. En ese entonces, el 20% de la fuerza laboral en el país era conformada por niños entre 10 y 15 años. Las condiciones en las fábricas eran deplorables, se podía encontrar aceite industrial en el suelo, máquinas mal engrasadas y un ambiente laboral poco higiénico y de alto riesgo. Lewis en 1908, a petición de la NCLC (siglas en inglés para Comité Nacional del Trabajo Infantil) realizó un registro fotográfico de estos hechos, recorriendo más de 80.000 kilómetros en el proceso.



Una niña trabajando en una hilandería. (Foto: Lewis Hines / Cortesía del Archivo Nacional de Estados Unidos)

Lewis a través de la fotografía, pudo dar a conocer a la ciudadanía norteamericana las malas condiciones en las que se encontraban los niños trabajando y lo normalizado que estaba el contratar a infantes. Esto generó un malestar en la comunidad americana lo cual llevaría a que, en 1916, el congreso de los Estados Unidos aprobara la primera ley federal sobre el trabajo infantil (BBC Mundo, 2017).

Se puede constatar, mediante este ejemplo, la relevancia que puede llegar a tener la fotografía documental en la sociedad y más si esta se adscribe a las necesidades latentes de una determinada población o hecho que necesita ser denunciado y revelado. Cómo esta puede generar cambios de pensamiento, que puede llevar a algo más estructurado como la creación de leyes o mejorar las condiciones de vida de un sector poblacional.

Sobre Silo-Vé un Niño, por el grupo fotográfico Ojo Rojo

Publicado en 2004 y realizado por el grupo de estudiantes egresados de comunicación social Ojo Rojo, este libro fotográfico busca indagar a través de la fotografía y la palabra, la percepción que tiene un grupo de niños sobre su comunidad, Siloé. El libro cuenta con una recopilación de más de 90 fotografías, todas realizadas por los 34 niños que fueron escogidos por el colectivo para llevar a cabo este proyecto. Cada una de las fotografías cuentan historias personales que permiten revelar una mirada más cercana de Siloé y sus habitantes. Para nuestro trabajo, deseamos tener en cuenta el proceso de resignificación que ellos logran

plasmar a través de la fotografía y que consideramos valioso para el desarrollo de nuestro trabajo.

Se lucha con la mirada, una distante que excluye y aleja a Siloé del resto de los caleños,

“Más allá está la ciudad otra, esa que suele representar a Siloé en dos registros que igual fascinan a los medios y las clases medias: el registro monstruoso, el Siloé criminal: y el registro pastoril, el Siloé festivo, el pesebre florecido de luces decembrinas. Ambos registros confluyen en único registro imaginario: Siloé es para ver de lejos, no para ver de cerca” (Club de fotografía Ojo Rojo, 2005)

Es gracias al proceso que se desarrolló con los niños habitantes del sector de Siloé que se conoce otra mirada, una más cercana y cotidiana, una contada por sus propios lugareños y no de quien mira desde afuera sin comprender toda la complejidad que existe en sus calles. *“La que nos ofrecen estos niños es otra representación capaz de desafiar el registro convencional: a la versión roja monstruosa y la visión plateada-bucólica de Siloé, los pequeños fotógrafos responden con su Siloé biográfica”* (Club de fotografía Ojo Rojo, 2005).

Esta idea es vital porque demuestra un ejemplo sobre el poder que posee la imagen para resignificar conceptos e ideas que se tienen preestablecidas, en este caso de Siloé. Buscamos a través de nuestro proyecto brindar una mirada distinta a la que ya se tiene del sector, una más cercana e íntima que *la Ruta a la Memoria* nos da y que a través de la fotografía queremos contar.

Contextualizando a Siloé

Antes de hablar acerca de la Ruta de la Memoria, es necesario comprender por qué el Sector de la comuna 20, mejor conocido como Siloé, ha sufrido de rechazo y exclusión por parte de la comunidad caleña. Para esto, se ha indagado en su historia, así como en su demografía, las cuales permitirán conocer y entender las causas de los problemas que aquejan a la comuna 20.

Demografía de la comuna 20

Si bien se le conoce como Siloé a todo el sector de la loma que se puede ver desde la Calle Quinta hacia el occidente, lo cierto es que todo esto hace parte de la comuna 20, la cual delimita con la Buitrera en el sur, al norte y al occidente con el corregimiento de los Andes y al oriente con la comuna 19. La comuna 20, cuenta con ocho barrios y tres urbanizaciones, 9.198 predios construidos, el número de viviendas por hectárea es de 64.9, cifra mayor al resto de la ciudad, la cual es de 41.7. Se estima una población de 65.440 de habitantes, de los cuales el 48.5% son hombres (31.747) y el 51.5% restante mujeres (33.693) (DANE, 2005).

En cuanto a la estratificación de la zona, se concluye que el estrato moda (esto se refiere al estrato más común) para la comuna 20 es 1, El 83% del total de habitantes viven en estrato 1, el 14% en estrato 2 y el 3% en estrato 3. En la ciudad el estrato de moda es el 3 (DANE, 2005).

Respecto a la educación, podemos ver que el mayor nivel educativo alcanzado por la población es la primaria con un 42.2% seguido de la básica secundaria (completa o incompleta) con un 35,6%. Solo un 2.2% alcanza los estudios universitarios (DANE, 2005).

Los reportes del Sisbén para los habitantes en cuanto número de familias por vivienda arrojan que el 39.7% tienen problemas de hacinamiento, aunque predominantemente hay solo un hogar por vivienda, se encuentra que dentro de los encuestados para el Sisbén hay 962 viviendas que albergan 2 hogares, 184 que albergan 3, y 14 con cuatro y cinco hogares (DANE, 2005).

El barrio Siloé se ubica entre los primeros 20 barrios de la ciudad con el mayor número de homicidios, donde alrededor del 50% de estos es por problema de pandillas. Los reportes del Plan de Desarrollo para la comuna 20, mostró que en el 2014 ocurrieron 123 homicidios, cuyas principales causas son pandillas y venganzas, esto corresponde al 50% y un 18% respectivamente. Los grupos de edades más afectados son 15-17 años, 18-24 años y de 30-34 años (Barrios, 2015).

Estos datos sacados del censo poblacional que hizo el DANE en 2005 y del Plan de Desarrollo que se creó para la comuna 20, dejan ver que Siloé cuenta con problemas de violencia bastante acrecentados y la población joven se ve significativamente más afectada. Existen, además, problemas de vivienda, hacinamiento y pobreza, pues más del 80% de viviendas son de estrato 1. Hay un bajo nivel de escolaridad, pues la mayoría de sus habitantes solo logran cursar la básica primaria y solo un 2.2 % llega a la universidad.

Historia de Siloé, comienzos: Problemas de espacio

Para finales del siglo XIX el espacio que después se conocería como la comuna 20, estaba bajo el carácter de bien raíz y se encontraba dividida entre extensas propiedades como la

antigua hacienda Isabel Pérez, la hacienda Cañaveralejo y las fincas rurales ubicadas en el globo comunero de la Curtimbre, los propietarios de estas grandes extensiones de tierra eran mayoritariamente extranjeros provenientes de Estados Unidos, Alemania e Italia (López, 2014). Para aquel entonces, en la ciudad de Cali existía un conflicto sobre los espacios ejidales, los cuales se entienden como zonas de uso común para personas humildes, de bajos recursos o campesinos que llegan a la ciudad en busca de vivienda. La problemática se da cuando estos espacios son tomados por terratenientes, hacendados y gente con gran adquisición económica, con ayuda de la alcaldía o de funcionarios públicos. Un ejemplo claro de esto fue lo ocurrido el 1 de enero de 1848, cuando cien vecinos de Cali iniciaron un juicio de despojo contra el doctor Rafael Caicedo, propietario de la Hacienda La Floresta. Los demandantes consideraban que el camino público de Cali a Puerto Cañas (Juanchito) había sido abusivamente incorporado con el cercamiento de la hacienda. Exigían que fuera recuperado para el uso de la población y la suspensión del peaje que arbitrariamente cobraba su dueño. *“Los rebeldes quemaron chozas, destruyeron cercas y abrieron el camino”* (Benítez, 2001, p. 16). Esta problemática con los espacios ejidales en la ciudad será un eje central en las luchas que tendrá el sector de Siloé en busca de su reconocimiento como barrio y parte de Cali.

El origen de Siloé

La ubicación de ladera sur occidental de Cali es un espacio importante y estratégico por sus abundantes fuentes hídricas, relieve montañoso, sus zonas verdes y fértiles propicias para el

ganado y la agricultura; es un lugar que tiene conexiones con el océano pacífico, el centro y sur del país (López, 2014,).

Estas bondades geográficas empezaron poco a poco a llamar la atención de aquellos que iban llegando a la ciudad debido a la ola migratoria que se dio por el auge industrial, la oportunidad de empleo y la violencia vivida en las zonas rurales que obligaba a campesinos a irse de sus tierras (López, 2014).

"A estas Lomas llegaron muchos paisas del Norte del valle por la violencia, la gente llegaba acá a trabajar en las minas o vivir porque es muy económico vivir en Siloé. Era casi una regla general que la gente llegaba y se desplazaba a la casa liberal y de ahí cogía a Siloé, esta era prácticamente un refugio de desplazados" (Silva, 2012, p. 74).

Los primeros asentamientos en la zona se dan a inicios del siglo XX, mayormente por mineros que buscaban un hogar cerca a sus zonas de trabajo. Es importante mencionar que la mayoría de estas personas que iban llegando al sector eran conscientes sobre la situación de terrenos ejidales por el que atravesaba Cali. Esto fue un factor importante, pues al pasar los años esta información les serviría para luchar por estos espacios y no dejarse desalojar por las autoridades (López, 2014). Ya para 1930, la demanda de empleo no fue suficiente para cubrir el total de la población que cada vez aumentaba.

"Hubo una diversificación del trabajo en el sector para asumir la vida urbana; trabajos como la albañilería, las ventas informales en las galerías y plazas de mercado fueron los oficios predominantes, los cuales permitieron ese

acercamiento y relación de una población que habitó una zona de origen rural con la ciudad de Cali” (López, 2014, p. 104).

Para los habitantes del resto de Cali, Siloé fue un suburbio, una zona roja, una invasión, algo que no hacía parte de la ciudad. La administración municipal intentó llevar a cabo acciones de desalojo en Siloé a finales de la década de los cuarenta las cuales se intensificaron en proporción al área de viviendas construidas” (López, 2014, p. 101).

“Fuimos donde el alcalde Jaime Lozano Henao a que nos dejara poner una agüita para este sector; pero el alcalde nos amenazó con sacarnos de Siloé diciendo que él no nos había mandado a vivir como unos chivos a esas Lomas” (Mejía, 2009,p. 102).

En 1957, de forma más planeada e intencional, se organiza la primera toma de tierras por parte de pobladores y familias nuevas que habían llegado al sector de Siloé.

Estas ocupaciones se presentaron en un marco bastante álgido, pues no solo eran los pobladores de zonas populares los que llevaban a cabo apropiaciones de tierras como lo que se vio en Siloé, fueron muchas las familias adineradas que tomaron extensas zonas de tierra, esto con la ayuda y apoyo de las alcaldías de ese momento. Los alcaldes Carlos Garces Córdoba (1957 - 1959) y Antonio Garces Sinisterra (1959 - 1960), durante sus periodos, dieron bastante hostigamiento a los pobladores de Siloé (López, 2014).

La falta de reconocimiento de los habitantes del sector por parte de las alcaldías, el incumplimiento de los muchos acuerdos que se llegaron a dar con los representantes de los pobladores e incluso el encarcelamiento a varios líderes de las diferentes juntas del sector,

fueron una clara señal de un desconocimiento de estas alcaldías hacia los pobladores de la zona, lo cual generó poco a poco una desvinculación del sector al resto de la ciudad. Este caso hoy sigue presente no solo por la institucionalidad sino por la comunidad caleña en general (Jacques, 2012).

El 27 de enero de 1986, el concejo municipal de Cali aprobó el acuerdo N 02 por el cual se creó el barrio brisas de mayo. Aunque tuvo su reconocimiento por parte de las autoridades locales, *“se mantiene en perpetua ilegalidad, respecto a la propiedad de la tierra y está en permanente informalidad en relación con la creación de infraestructura, acceso a servicios públicos e inversión social”* (López, 2014, p. 162). La mayoría de las personas que ocuparon este espacio eran habitantes de Cali, lo que se diferencia de los otros momentos de ocupación de la loma, pues no solo se trataban de foráneos en busca de nuevas oportunidades, sino de los mismos caleños buscando un espacio donde vivir debido a que muchos de los arriendos en la ciudad se hacían costosos, la calidad de vida y trabajo disponible disminuyó mucho. *“Los habitantes buscaban solventar un problema de vivienda que la alcaldía no atendía”*. (López, 2014, p. 159).

Siloé es un barrio que se resiste: conclusiones del apartado histórico

Es importante establecer el trasfondo de todas estas condiciones por la que ha atravesado Siloé, pues gracias a esto podemos entender por qué hay exclusión por parte de los caleños hacia el sector, como hemos podido determinar en este fragmento de lo que es una compleja historia de lucha por el espacio y derecho a la vivienda digna. Gran parte de este rechazo que se puede ver en la ciudad se origina en sus dirigentes y alcaldes que no solo de manera

sistemática han decidido ignorar las múltiples demandas y quejas por parte de los habitantes, sino que además han buscado en varias oportunidades su desalojo y destierro.

"Siloé como sector popular debe ser analizado desde una perspectiva histórica de lucha por los ejidos de la ciudad de Cali. Librada por personas humildes desde finales del siglo XVIII hasta nuestra época. Esta confrontación social, política y jurídica de dos sectores representados en el pueblo y los terratenientes de la región, tuvo como resultado espacial (sectores subalternos) en el marco de la denominada ciudad informal, frente a los segundos (losa terratenientes) en la obligación de ceder espacio físico, social y político conforme a la construcción de la ciudad" (López, 2014, p. 85).

Iniciativas de la Ruta Turística

La Ruta a la memoria, es una propuesta de turismo que lleva más de 25 años trabajando en la búsqueda de generar espacios de conversación entre los participantes y los habitantes de Siloé, esto con el fin de lograr una reivindicación social que ayude a cambiar la perspectiva negativa que tienen los caleños de la comuna 20. A través del recorrido se presentan varios puntos importantes del sector que los participantes pueden apreciar, esto acompañado de intervenciones por parte de Luis Sánchez, líder de la ruta, en donde se conoce un poco de la historia de Siloé .

En primera instancia se destaca que si bien, se ha presentado muchas veces como un recorrido turístico, la intención de esta iniciativa no es generar dinámicas propias del turismo porque,

para empezar, no hay ningún cobro. En las continuas participaciones que hemos hecho en las rutas turísticas lideradas por el Museo Popular de Siloé y Richy (Luis Sánchez), nunca se nos ha ofrecido ni souvenirs, ni recuerdos y no hemos visto ningún tipo de actividad económica que se desligue para aprovecharse de la visita de las personas que suben al sector.

¿Qué se busca entonces con esta dinámica? El Deseo de David (líder del Museo de Siloé), y de Richy (líder social y del recorrido), es generar espacios en donde se puedan dar narrativas que ayuden a cambiar la cara de Siloé.

“Nuestra caminata o la “Ruta turística por Siloé” lleva 25 años caminando por las laderas gratis y sin fines de lucro. Es así, porque pensamos que la memoria no tiene precio y pertenece a su territorio. Últimamente se están construyendo varias apuestas para fomentar el turismo en Siloé, tanto desde afuera del barrio como desde adentro. La promesa que conlleva el turismo es que supuestamente trae el desarrollo, mejora la economía local, y por esto motiva a muchos emprendimientos. Nuestra ruta tiene como objetivo contar la historia del barrio y con este medio conservar la memoria oral. Por estos motivos preferimos llamar nuestra iniciativa Ruta de la Memoria y no hablamos más del turismo” (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).

Con el slogan “la memoria no está en venta”, defienden su ideal y el fin de esta actividad. El objetivo es generar espacios de conversación en donde los mismos habitantes del sector participen, cuenten sus historias para mostrar una cara más personal del barrio, sus problemas y su gente. En ningún momento se pretende ocultar las problemáticas por las que atraviesa el

sector en temas de seguridad y violencia, el recorrido nos cuenta todas las dificultades que padecieron y el trabajo que han hecho para resolverlo

“Me gusta su propuesta de turismo más real. Mostrarles a las personas qué está ocurriendo realmente, no llenar de luces un pasillo y creer que la sombra no existe, me gusta eso. Me gusta ver lo feo de las situaciones y lo desagradable, porque ahí también se encuentra la humanidad. Me gusta ver eso y, además, encontrar oportunidades de participación porque las personas te lo permiten” (Cruz, 2024).

Se está en contra de la intervención de privados, empresas e incluso participaciones directas de la alcaldía, esto con el fin de conservar la autonomía tanto de la narrativa como de las paradas que se manejan en el recorrido. Se deja bastante claro el rechazo que se tiene por estas intervenciones que provienen de personas o entes externos y ajenos al barrio. Se pone como ejemplo el problema por el cual padece la comuna 13 de Medellín, que ha perdido identidad y privacidad a través del turismo que se desarrolla en sus calles (Infobae, 2021).

“El turismo hace que la región se especialice en los extranjeros. (...) La cultura se pierde y en lugar de mantener las danzas tradicionales, la música u otros rituales, se convierten en clichés folclóricos y sólo se representan para los turistas. Se habla de una folclorización de la cultura” (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).

La Ruta a la Memoria ha podido brindar un espacio para que extranjeros, y principalmente caleños, puedan subir y conocer Siloé desde sus calles, escaleras, poder apreciar sus miradores

y conocer la hospitalidad de la gente que allí reside, personas que se han organizado para superar sus dificultades.

“También, porque le abre las puertas a, por ejemplo, personas como yo, que querían entrar, pero no sabían cómo tocar la puerta. También porque le permitió a Cali en general conocer esa otra Cali que también es Cali. Entonces yo digo, es interesante, los diálogos que se van creando, se abren muchas posibilidades. Disminuir la brecha de entendimiento que tenemos los unos con los otros hace que sea más fácil dialogar. Hablar con jóvenes que se acerquen a crear y a caminar espacios que antes no se atrevían, como es mi caso, cierra brechas de diferencia y permite la construcción de un imaginario de Cali más alto. Somos más, no solamente estos honguitos que vemos siempre, sino que somos muchos más en realidad” (Cruz, 2024).

El inicio de los recorridos

En los primeros acercamientos que tuvimos con esta actividad pudimos conocer un poco a Luis Sánchez (Richy), líder comunitario que juega un papel importante en la realización de los recorridos que hace mes a mes en el sector. Esta idea surge en el año 2012 como respuesta al deseo de Luis de querer mostrar una perspectiva diferente de Siloé a sus amistades y allegados. Para su sorpresa, lo que inició como un recorrido de amigos poco a poco fue generando aceptación y terminó convirtiéndose en la propuesta turística que hoy conocemos.

Richy nos cuenta cómo hubo un antes y un después, luego de aquel estallido social que paralizó la ciudad de Cali en el 2021, el cual se originó por una serie de coyunturas políticas sociales y económicas en el marco de la pandemia.

Personas de toda Colombia salieron a protestar debido a su inconformidad por la gestión de políticas públicas que estaban asfixiando a las clases medias y bajas de Colombia. Puntualmente en Cali, este proceso se vivió de forma más violenta debido a las fuertes represiones que hubo por parte de la fuerza pública y la gran cantidad de personas que se concentró en puntos estratégicos de la ciudad generando bloqueos (Víctor, 2021). Antes de estos sucesos las rutas tenían una participación no mayor a unas dos o tres personas, pero después del estallido social, el número de participantes aumentó a unos 20 o 30 por recorrido.

Estos procesos de resignificación del territorio y ejercicios de la memoria con los habitantes del sector que se adelantan en esta propuesta turística no son nuevos. Esto inicia en el año de 1995. En el último recorrido en el que participamos, Richy junto con David, repartieron unos volantes donde se nos hablaba un poco más de este comienzo,

“En el año 1995 la fundación Nueva Luz inicia un trabajo de educación y comunicación alternativa con la intención de desestigmatizar una población que ha sido condenada al olvido y al escarmiento público, orquestado por los medios de comunicación, el poder político y económico de la ciudad, que han vendido la idea de un territorio violento e impenetrable para los caleños, vallecaucanos, colombianos y extranjeros. En el año 2000, la estrategia educativa y de comunicación alternativa fortalece el proceso de manera más innovadora en Colombia, que se ha dado a través del Museo Popular de Siloé, conjugado con las rutas de la memoria, inicialmente llamada Ruta Turística Siloé City. (...) como las rutas turísticas se iniciaron en 1998, el Museo cambió la palabra ruta turística por LA PATONEADA DE LA MEMORIA POR SILOÉ

que continúa siendo totalmente gratuita y se mantiene en alto el eslogan de: LA MEMORIA DE SILOÉ NO ESTÁ EN VENTA” (Pasaporte Siloé City, 2024).

Paradas y puntos claves del recorrido

Primera parada, punto de encuentro Estación del Mío Cable Cañaveralejo



Richy (Líder del recorrido) espera que lleguen más personas al recorrido. Atrás se encuentran algunos participantes listos para comenzar.

El punto de encuentro de la ruta siempre inicia en la Terminal de Cañaveralejo del MÍO Cable. Este fue un proyecto creado en el año 2015, presentado para dar solución a la movilidad de los habitantes del sector de la comuna 20. Con el pasar de los años se convirtió rápidamente en un punto turístico para los caleños. La obra tuvo una inversión de 97.000 millones más 33.000

millones en obras complementarias como lo serían las vías, carreteras e iluminación de las zonas intervenidas (GOV.CO, 2015).

Toda la infraestructura consta de cuatro estaciones en total. Su trayecto inicia en la Terminal Cañaveralejo y luego se dirige hacia las otras estaciones: Tierra Blanca, Lleras Camargo y Brisas de Mayo, todas ubicadas en la parte alta de la comuna 20. Además, cuenta con 14 pilonas que sostienen el cable y 60 cabinas suspendidas. Cada cabina tiene capacidad para 10 personas, con 8 asientos y 2 espacios de pie. El recorrido tiene una longitud aproximada de 2,080 metros y las cabinas alcanzan una velocidad de 5 metros por segundo entre estaciones. El tiempo de abordaje es de 0.20 metros por segundo y el tiempo total de viaje desde la Terminal Cañaveralejo hasta la estación Brisas de Mayo es de aproximadamente 10 minutos (Metrocali MIO , s.f.).

La cita siempre es el segundo sábado de cada mes, a las tres de la tarde, se hace una espera de quince a veinte minutos, después de esto inicia el recorrido con unas palabras de bienvenida y las personas son conducidas rumbo a la galería de Siloé. frente a la entrada del lugar, Richy hace una pequeña introducción de lo que es Siloé, menciona aspectos demográficos del lugar y algunos problemas por los que sufre el sector:

“En la comuna 20 no hay colegios de bachillerato, en más de 100 años de historia, nadie se ha podido graduar de bachillerato. La mayoría son escuelas muy precarias ya al borde del colapso, y este que es un colegio (El Eustaquio Palacios, parte baja de Siloé) que queda por fuera de la comuna 20, ya que la mayoría de los chicos que están allá tienen que caminar todos los días a las 6 de la mañana y siete de la noche que es cuando salen de estos colegios de la parte de abajo. El gobierno o la alcaldía dicen que no se puede

construir una escuela arriba en la comuna porque es una zona de alto riesgo de derrumbes, pero sí pudieron construir tres estaciones del Mío cable de más de 50 toneladas de peso, o sea eso es la doble moral que ellos siempre tienen” (Sánchez L. , 2024).

Como lo hemos ido mencionando, la ruta no pretende ocultar nunca los aspectos negativos, así como los diferentes problemas por los que padecen en el sector, o dar un blanqueamiento al territorio.



David director del Museo de Siloé, dirigiéndose a los visitantes antes de iniciar la ruta



Por la carrera 52 con calle 5, detrás de la estación Cañavalejo, contraste entre las unidades y las casas del sector de la comuna 20



Por la carrera 52, los visitantes suben a la galería, la próxima parada.

Segunda parada, Galería De Siloé



Richy y visitantes afuera de la galería, explicando a los participantes acerca del recorrido y hablando un poco de la historia de Siloé.

La galería de Siloé es un espacio de memoria muy importante para el barrio. Al ingresar por la Carrera 52, cerca de la Avenida de los Cerros, se aprecia un espacio amplio que, sin embargo, se encuentra notablemente congestionado debido a la gran cantidad de locales y personas que lo frecuentan. Lo que antes solía ser un punto de abastecimiento de alimentos como carnes y legumbres, característico de una galería tradicional, ha desaparecido. Aunque el espacio aún conserva parte de su estructura original, evidenciada por los antiguos mesones que presumiblemente se utilizaban para la preparación y venta de carne, ahora estos sirven como vitrinas para la exhibición y venta de diversos productos de segunda mano, como electrodomésticos, ropa, zapatos, peluches, juguetes, repuestos para bicicletas, etc...

En la actualidad, solo hay una persona vendiendo productos diferentes a los ya mencionados en la galería. Se encuentra casi al final de esta; Miriam Flórez, lleva 47 años vendiendo toda

clase de hierbas en su local, desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la tarde, todos los días. Desde: ruda, hortalizas, sábila, verduras, caléndula, hierbabuena y todo lo relacionado con las hierbas aromáticas, es lo que ofrece Mariam en su negocio que parece ser muy rentable, pues afirma que hechos como el estallido social vivido el año 2021 o la pandemia no la afectaron mucho.

La galería fue terminada en 1961 y entregada en 1962, su techo es patrimonio arquitectónico de la ciudad de Cali. Para esa época, era el único lugar donde la gente del sector se abastecía de alimentos. Al pasar de los años y con la presencia de varios mercados de cadenas, como el Éxito, la galería perdió relevancia (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).

El 09 de abril del año 2022, la galería de Siloé sufrió de un incendio que dejó a 56 personas damnificadas y 210 unidades productivas afectadas, la mayoría se dedicaban al reciclaje y la venta de ropa de segunda (GOV.CO, 2022). La alcaldía de Cali vio esto como una oportunidad para poder darle una reestructuración a la galería dando reubicación y organización a los distintos locales más afectados (GOV.CO, 2022).

Este espacio sigue actualmente siendo muy visitado por los habitantes de Siloé. Para muchos representa una zona de socialización muy activa en donde se puede presenciar actividades de ocio como el juego de parques o cartas, personas escuchando música afuera de los locales mientras toman cerveza u otras solo conviviendo y disfrutando de un espacio que sienten propio.



La actividad comercial en Siloé sigue siendo muy activa, se puede ver a un adulto mayor y un joven conviviendo



Al interior de la galería de Siloé. Se pueden ver productos de segunda mano como ropas, electrodomésticos o metales chatarrizados.



Habitantes de Siloé están jugando parqués y comiendo. Sigue siendo un punto de encuentro importante para la comuna 20.



David líder del museo guiando a los visitantes por la entrada del lugar.



Mirian Flórez, la única persona que aún sigue vendiendo hierbas en la galería.



Hombres tomando cerveza en la galería mientras observan pasar a los visitantes del recorrido

Tercera parada, Dollarcity



Dollarcity desde el interior, se puede ver aún restos de lo que dejó el incendio

La próxima parada, que queda a unos pocos pasos de distancia, es el Dollarcity. En el camino hacia este lugar, se divisa el puente que conecta la comuna 20, la cual se eleva entre calles y viviendas que ascienden por las laderas y montañas visibles desde casi cualquier punto de Cali. Aún afuera de la galería y en el camino hacia la siguiente parada, se siguen viendo puestos de vendedores ambulantes que ofrecen todo tipo de productos de segunda mano y que saturan toda la calle creando un paisaje vivo y aglomerado.



Afuera de la galería se puede ver más venta de objetos de segunda mano

Lo que antes fue un gran almacén comercial, reconocido en la ciudad por pertenecer a una cadena de mercados donde se podía encontrar de todo, ahora es solo una edificación abandonada, víctima de un incendio y de una historia que el recorrido se esfuerza en conmemorar, evitando que el tiempo y los habitantes de Cali la olviden.

Al acercarse al lugar, se pueden apreciar las secuelas que el incendio dejó en la infraestructura; marcas negras que indican el paso del fuego y cómo este lo consumió todo. En casi todas las paredes se encuentran grafitis o mensajes que claman por justicia para las personas que perdieron la vida durante el estallido social. El mensaje más destacado es *"ni perdón ni olvido"*, acompañado de los nombres de Michael Arango y Daniel Sánchez, dos de las muchas víctimas que el conflicto dejó y que aún son recordadas con dolor por habitantes del barrio. Actualmente la familia de Sánchez se encuentra fuera del país debido a las amenazas que han

sufrido por exigir que se esclarezcan los hechos, pues se le acusa a Daniel de ser parte de la primera línea y de participar en el incendio, lo cual familiares niegan de forma rotunda (Suarez, 2022).

“Quizá en las noticias del 2021 vieron que se incendió un Dollarcity en Siloé y que lo saquearon.

Todo comienza bien, entre Siloé y un sector que se llama la Nave. La gente haciendo ollas comunitarias durante todo el paro. Un paro que iba a durar 8 horas que al final duró 60 días. Eso fue complejo no solamente para la ciudad, sino para el barrio. En la comuna teníamos aproximadamente 67 pandillas hace unos 14 años, vos podías encontrar en un perímetro de 100 metros 8 o 9 pandillas que se enfrentaban, y el tema es que cuando todo el mundo se va, la ciudad se vuelve un caos, también se vuelve un caos dentro de la comuna. Aproximadamente en los 60 días de paro, tuvimos 15 días de enfrentamiento entre jibaros que querían ganar espacio en la comuna porque no había policía y todos los caleños sabemos que todo el tema del microtráfico se maneja por medio de la policía, eso téngalo por seguro, eso no hay nada de qué hablar, si usted vende aquí es porque a usted le dejan vender porque ellos se llevan su parte. El tema era ganar espacio porque no había policías, todo el mundo se comienza a enfrentar y nosotros estábamos viviendo dos guerras; una, dentro del barrio y la otra acá abajo porque en el estallido estaba complejo el tema de la violencia en todo el territorio.

Muere un estudiante en Bogotá y algunos chicos de aquí hacen una velatón el 3 de mayo en el romboy de Siloé, en esa velatón no teníamos policías, 3 cosas pasan ese día en la noche: primero, se va el internet en toda la comuna, 2, se va la energía, y 3, por el lado de los carabineros, que es por la zona rural, vienen más de 200 grupos especiales de la policía supuestamente a acabar con los chicos que estaban ahí. A todos los cogieron de espalda, había madres, niños; había de todo. Ese día mueren tres chicos de la comuna 20 por balas perdidas, incluso mueren dentro del barrio y eran pelaos que no tenían nada que ver con la primera línea. Una de las víctimas, Daniel Sánchez en especial, bueno... Hay varios relatos sobre Daniel, pero el que más hemos llegado a escuchar según los resultados es que Daniel no muere dentro del barrio, Daniel muere en una tanqueta a punta de golpes y agresiones de parte de la policía y aparece aquí incinerado en este Dollarcity. El relato es que supuestamente él estaba robando. Daniel, era un pelao que no estaba en la primera línea, era un pelao que iba a la iglesia. su cuerpo todavía está en medicina legal en Bogotá en investigación ya después de dos años. Aparte de esas víctimas terminan siendo 16 que mueren en territorio durante los 60 días del paro.

Personalmente el paro nacional del 2021 hizo que muchos pelaos se empezaran a preocupar por la política y comenzarán a empaparse más de quien está gobernando. Para mí lo material se recupera, y sí estuvo mal todo lo que en la ciudad se dañó, pero todos los caleños lo hemos tratado de recuperar, pero el cambio de mentalidad es algo muy

importante a rescatar. Hoy, los pelaos después de que salen del colegio tiene qué hacer, los parámetros antes eran que vos salías de estudiar y no había nada que hacer, te podías encontrar 4 o 5 pandillas delante de tu casa enfrentándose, el parámetro era que vos crecías y terminas siendo un pandillero más y por eso la tasa de pandillas tan altas que había hace un tiempo atrás en la comuna 20. Yo estudiaba, pero salía siendo aconsejado por pelaos de mi barrio, vea que haga esto o haga lo otro y termino yo siendo un pandillero y un drogadicto durante 10 años. Entonces, hoy se puede decir que hay otras cosas para hacer y que la gente puede salir, puede tener un panorama amplio de actividades sociales y culturales” (Sánchez L. , 2024).

Al terminar de relatar los sucesos ocurridos durante el paro y cómo esto afectó a los habitantes de Siloé, Richy invita a los participantes a entrar a la edificación. Uno a uno, los visitantes ingresan por una pequeña puerta hacia el interior de lo que antes fue un Dollarcity, pero que ahora no es más que un terreno baldío sin techo, que bien podría parecer un parqueadero como los que se encuentran en el centro de la ciudad. En el suelo, se pueden ver restos de escombros calcinados, como latas, tapas, cables de electricidad y mucha basura. El lugar es ocupado por uno que otro habitante de la calle, quienes con muebles viejos y cortinas improvisadas organizan cambuches donde se resguardan. Ellos cuidan con recelo este lugar reconociendo la importancia del sitio para el recorrido que Richy y David organizan. Los habitantes de Siloé desean convertir este espacio en un memorial para las víctimas del estallido social, pero es difícil ponerse de acuerdo con la alcaldía y el dueño del espacio. En el interior, los grafitis

siguen reclamando la justicia que parece no haber sido dada, pues son muchos los hechos escabrosos ocurridos durante el paro que siguen sin esclarecerse, como el caso de Daniel.

"Siloé Memoria Viva", escrito con letras rojas que bien podrían asemejar el color de la sangre, es el mensaje que se erige a la vista en una de las paredes, donde de fondo se observa el Mio Cable y la imponente loma de la comuna 20 hacia donde ahora serán dirigidos los visitantes.



Al interior del Dollarcity se pueden ver varios grafitis en alusión al paro y al ejercicio de memoria que hacen sus habitantes sobre este hecho



Parte interna del Dollarcity, se puede ver las vigas muy afectadas por el incendio



Richy al interior del lugar explica un poco lo que fue el estallido social y cómo lo vivió la comuna 20



Grafitis a las afuera del Dollarcity en alusión a las víctimas del estallido social



“Ni perdón ni olvido”, es lo que se lee, Se sigue reclamando justicia por los hechos ocurridos en el estallido social



Se ha encontrado en el arte un refugio y expresión frente a las persecuciones y represiones estatales



“Siloé Memoria Viva”, es el mensaje que se lee. Se puede ver uno de los cambuches realizados por habitantes de la calle que ocupan el lugar.



Se pueden ver cables, basura y las paredes quemadas, a lo lejos la comuna 20 y la gasolinera Terpel

Interludio: Cruzando el puente, entrada al Barrio



Visitantes del recorrido cruzando el puente, se puede tener una vista panorámica de la comuna 20

Podríamos no ver esto como una parada sino más bien como un interludio, pues ya es en este punto en donde realmente empezamos a adentrarnos en lo que sería Siloé, sus calles, su gente y su historia. El puente sirve como un delimitador o como una puerta, como lo llaman algunos, hacia Siloé. Al cruzarlo, ya desde arriba, se puede tener una vista más panorámica de lo que se espera que será el recorrido, pues puede verse a lo lejos la última parada de este, el cual será mirador *Yo Amo a Siloé* y todo el camino que se tendrá que subir a través de la ladera para llegar a ese destino.

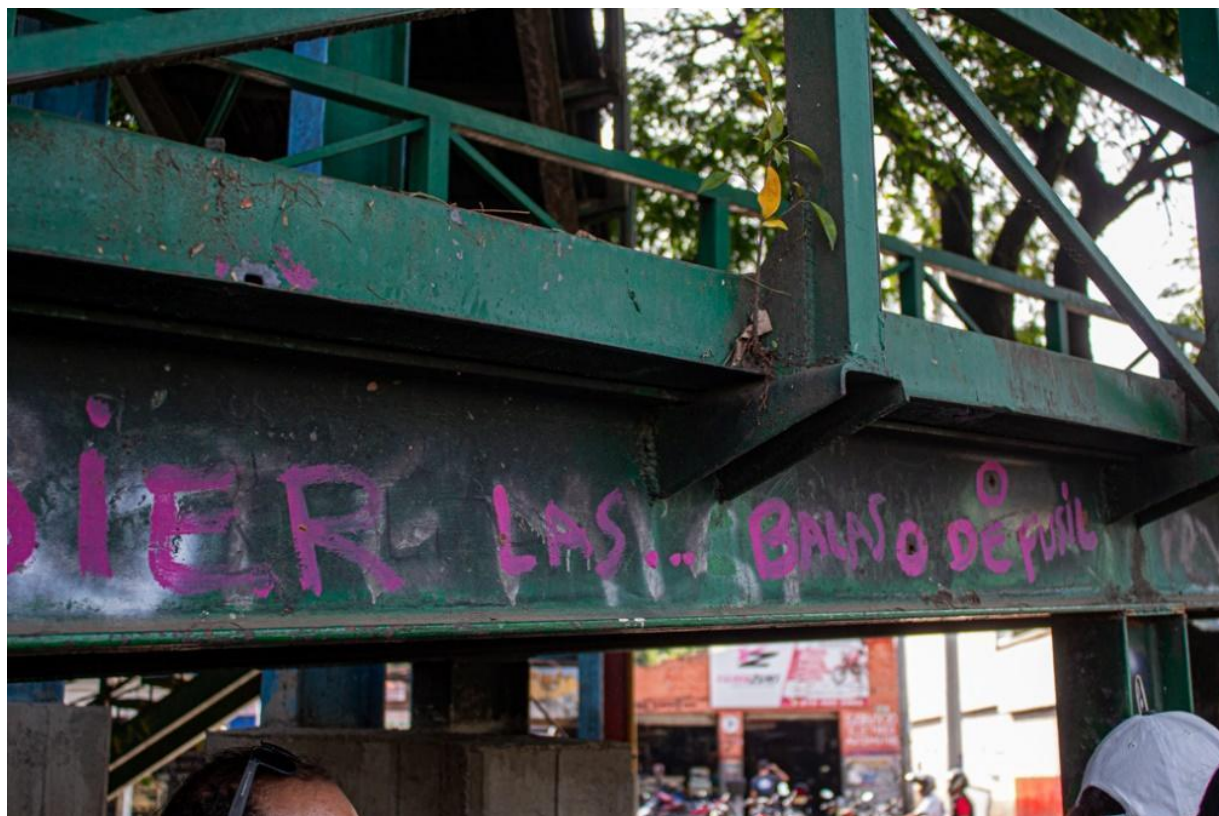


Al fondo el mirador de Siloé, estructuras del MÍO Cable y la Estrella de Siloé al final.



Vista general de Siloé, se puede ver el mirador de Yo Amo a Siloé y parte de la estructura del Mio Cable

Después de cruzar el puente, la ruta hace una parada en las escaleras para mostrar con evidencia física cómo las autoridades, durante el estallido social, no solo arremetieron con fuerza desmedida contra una población que en ese momento realizaba una protesta pacífica, sino que además hubo presencia de fuego armado por parte de uniformados hacia la población. Richy muestra los impactos de bala que hay en una de las vigas de la parte baja del puente. Por la envergadura del agujero, así como la dirección en que entró la bala, Richy comenta que posiblemente los tiros vinieron desde la parte alta ubicada detrás de la galería y que debió ser muy grande el calibre del arma para dejar una marca de ese tipo en una estructura metálica a esa distancia.



Impactos de bala sugiere atentados armados por parte de la fuerza pública a civiles en la manifestación con armas de alto calibre. Se puede leer “Balas de fusil” en la viga



Vista a través de uno de los agujeros de bala que hay en la estructura del puente.

Entrando a Siloé, su gente y sus calles, camino al museo



Visitantes entrando a las calles de la comuna 20

Después de cruzar el puente, los visitantes se encaminan hacia el Museo de Siloé, una de las

paradas más destacadas del recorrido. Sin embargo, antes de llegar a este punto, se debe emprender una caminata de aproximadamente quince minutos. Es en este trayecto donde los visitantes ingresan por primera vez al barrio, permitiendo conocer a sus habitantes.

Aunque aún no se inicie la subida por las escaleras o por las empinadas calles que caracterizan a Siloé, se percibe un incremento en la actividad que hay en la calle. La zona se asemeja un poco a lo que serían los pasajes comerciales que se pueden ver en el centro de la ciudad. Se observan una diversidad de negocios, desde tiendas y salones de belleza hasta talleres de motos, panaderías y vendedores ambulantes.

El recorrido se desarrolla por la Diagonal 51, una de las principales vías de la parte baja de Siloé, ahí se puede observar cómo los residentes sacan sus sillas y mesas para disfrutar del aire libre, ya sea para jugar parqués o simplemente para compartir entre ellos mientras toman cerveza. Los vehículos que circulan por la zona parecen no molestarse en absoluto por esta ocupación de la vía pública; el sentido de convivencia y comunidad en Siloé es palpable.

A lo lejos, en algunas calles, se vislumbran las laderas repletas de casas que parecen apilarse unas sobre otras. Grandes ventanales son utilizados para colgar ropa o simplemente para disfrutar de la vista de la ciudad desde esa altura. Las casas se fusionan con el entorno verde, creando una armonía única entre lo natural y lo urbano. A pesar de que cada vivienda parece mezclarse con las demás, todas poseen un diseño particular, recordando que la creación de este barrio no estuvo sujeta a una planificación estatal o a un ordenamiento urbano. Cada persona, desde su necesidad e ingenio, construyó su hogar en un lugar de difícil acceso, pero con beneficios igualmente significativos, como un clima siempre fresco en contraste con la ciudad, una conexión más estrecha con la naturaleza y una vista panorámica impresionante.

Angie Ramírez, una de las personas que fueron entrevistadas para este trabajo, ha vivido toda su vida en Siloé y ha participado de muchos de los procesos sociales que ha tenido el

territorio. Ella nos cuenta cómo ha sido la convivencia que ha tenido con sus vecinos y cómo estos no son indiferentes ante las necesidades que pasa. Con un plato de comida, una invitación a almorzar o solo prestando atención, Angie nos cuenta cómo ha encontrado apoyo en su comunidad.

“Bueno, pues yo creo que Siloé ha sido históricamente como una construcción colectiva, se ha pensado desde ese contexto, de manera incluso innata, como que la barrialidad y lo popular hace que las personas se muevan en ese contexto. Yo sé que a esa persona le falta tal cosa sin necesidad que me lo diga, porque el vivir y el crecer en este barrio nos hace entender que de esa manera funcionan las cosas y que, aunque yo la esté pasando probablemente mal un día, la casa del otro es también mi casa y puedo contar con él y él conmigo. Por lo menos a mí me pasaba así con los vecinos que teníamos, había días donde nosotros no teníamos qué comer y eso obviamente uno no sale y se lo dice a la gente. Probablemente mis abuelos que fueron los que me criaron no me lo decían a mí, pero yo sabía que esas cosas estaban pasando porque quizás un día no era el almuerzo, sino que me daba de pronto aguapanela con queso o algo así. Y entonces qué pasaba: que de pronto mi abuela, en el comadreo con la vecina le decía, traiga a la niña a almorzar que aquí hay almuerzo. Entonces esa sororidad y ese acompañamiento, esa vivencia del día a día nos hace entrar en ese contexto que quizás no vaya a suceder en otro momento y en otro lugar de la ciudad” (Ramírez, 2024).



Personas jugando parqués afuera de sus casas sobre una de las principales vías del barrio



gente compartiendo, ocupando la vía pública, no parece molestar a los vehículos que transitan por ese espacio.



Infraestructura del mío Cable vista desde la parte baja de Siloé



Recorrido que se hace para llegar al museo. Se ve a lo lejos personas conviviendo a las afueras de sus casas.



Gente conviviendo afuera de una peluquería. Las motos es el medio de transporte más común en la zona

Cuarta parada, *LA MEMORIA NO ESTÁ EN VENTA*: El Museo Popular de Siloé



Participantes del recorrido ingresando al museo.

El Museo Popular de Siloé inició en el año 2000 de la mano de David Gómez. En una necesidad de poder transmitir la historia de Siloé, sus procesos sociales y de lucha a los niños, se optó por lo visual recogiendo toda clase de fotografías alusivas al barrio y piezas que donaba la comunidad, desde cámaras de televisión antiguas hasta objetos de cocina. Poco a poco, lo que en sus comienzos fue un espacio con piezas que hacían alusión al territorio, se transformó luego en una propuesta seria que busca conservar la memoria y generar espacios de conversación entre los habitantes de Siloé y el resto de la comunidad caleña (Museo la Tertulia, 2020).

Este proceso que adelanta el museo ha resultado relevante para la comunidad, pues en el caso de Siloé, estamos ante una memoria que ha sido negada por el estado, acto al que se resiste el

museo aportando su propia narrativa sobre la historia de su territorio y su vinculación con el resto de Cali.

a través de cada uno de los objetos se va contando la historia de Siloé, para que lo negativo no se repita y lo positivo se mantenga. En los objetos usados se refleja lo vivido. Los objetos son tesoros de vida y dan testimonio de ellas, que se pueden palpar, tocar y reutilizar en el juego (Gómez y Hetzer, 2021, p. 6)

Al llegar al destino, frente al museo se logra contemplar unas estatuas elaboradas con materiales reciclados, que representan a los Diablitos de Cali, una de las tradiciones populares más significativas para los caleños y que tiene su origen en Siloé. En esta festividad, niños, jóvenes y adultos se disfrazan de una variedad de espíritus como la Llorona, la Culona, la Madremonte, el Diablo y otros personajes típicos pertenecientes a la mitología colombiana. Al finalizar cada año, estas figuras se despliegan por todas las calles de Cali, principalmente en los barrios populares, donde con tambores y disfraces, danzan y solicitan colaboraciones, ya sea para financiar sus festividades o simplemente buscando un ingreso adicional.



Estatua de los Diablitos, festividad que se lleva a cabo los fines de año en Siloé

El Museo de Siloé, parece ser nada más que una casa de tres pisos con una terraza. Lo único que lo distingue a lo lejos es un letrero en su entrada que, con letras torcidas, cita: "*La memoria de Siloé no está en venta*". Al abrir sus puertas y el garaje, los visitantes comienzan a adentrarse y descubrir lo que el museo alberga. Llama la atención que, al igual que las calles, senderos y veredas, el lugar se siente saturado. Donde quiera que se dirija la mirada, hay algo que captura la atención: un recorte de periódico, una escultura, una foto o un memorial.

La propuesta del museo es diferente a la de otros; aquí no se silencia el ruido ni se manda callar a los visitantes. Por el contrario, se alienta a la gente a debatir, a leer en voz alta y a conocer la historia del barrio interactuando con el espacio. Además, se permite tocar, jugar y mover objetos; el museo está vivo, afirma David, y quiere que se mantenga así a través de las personas que lo visitan y entran en contacto con las obras, recortes de periódicos y de más elementos del museo.

“El Museo Popular de Siloé es un espacio vivo de la construcción de la memoria del barrio de Siloé, un lugar para jugar, tocar los objetos, cantar, gritar, escuchar, para reírse y para aprender. El museo es una propuesta de captar la mirada del mundo hacia un territorio que ha sido segregado y estigmatizado en Cali, Colombia. Es un proceso en permanente movimiento, donde se construye y reconstruye la memoria desde la población nativa y sus visitantes quienes interactúan a través de cada paso de hombres y mujeres que dejan su huella en la historia del barrio. El Museo Popular vincula su propia historia con la memoria de la ciudad de Cali, porque “Cali es Cali, señores, y la loma también” (Sánchez D. , s.f.).



Elementos del museo alusivos al M 19

En el primer piso, principalmente, se encuentran recortes de prensa y otros archivos históricos que narran la lucha de Siloé y los conflictos que ha enfrentado a lo largo de los años. Uno de los momentos más destacados es la ocupación y la acción de las fuerzas públicas contra el grupo guerrillero M19, en la operación conocida como "*Navidad Limpia*", en el que varios civiles fueron asesinados por las fuerzas militares en un intento de estas por desalojar al grupo guerrillero del lugar. Es en este contexto donde, según las palabras de David, se registra el primer "falso positivo" en Colombia.

“El 1 de octubre de 1985, después de intensos enfrentamientos entre el ejército y miembros del M-19, cae en combate a causa de una bala perdida un niño obrero del barrio Siloé, recogía recua de mulas y recibió un tiro de fusil. Lamentablemente, este niño sin tener nada que ver con grupos armados fue presentado ante el mundo como el primer falso positivo en Colombia, pues así lo divulgaron en las noticias. Finalmente, años después un periodista de El País, quien le había tomado unas fotos antes de ser presentado el cadáver con fusil y botas, expuso las verdaderas fotos y se pudo corroborar que el niño no era un militar sino un simple obrero del barrio” (Sánchez L. , 2024).

Las primeras actividades de militancia del grupo M19 en la ciudad de Cali se registran a finales de 1973 y comienzos de 1974, organizándose en los barrios populares como Siloé. Para ese momento el número de integrantes de esta organización era muy reducido, en la ciudad no sumaban más de 10 personas que trabajan a tiempo completo. Su acción se orientó a la

radicalización de estos espacios y en sectores estudiantiles, aprovechándose de la falta de presencia estatal en las zonas populares de la ciudad (Holguín, J. y Reyes, M., 2014).



Recorte de prensa donde se muestra a un menor que hacen pasar por guerrillero.

En el segundo piso, por un lado, se exhiben todos los disfraces de los Diablitos, ya que es desde el museo que comienza el festival que recorre todas las calles de Siloé; este lugar es el centro de operaciones de esta festividad. Por otro lado, el museo rinde homenaje a las víctimas del estallido social que vivió Cali, del cual Siloé sufrió una de las peores partes. En una esquina, un Cristo Rey en miniatura ocupa la sala. Mientras que en una de sus manos cuelga

una foto de un manifestante sosteniendo un casquillo de bala, a sus pies se encuentra un mapa de Cali con varios recortes de las caras de las víctimas asesinadas en las protestas del 2021.

Neison Sánchez, de 23 años, hallado con heridas de bala y cuchillo en la glorieta de Siloé el 4 de mayo. Didier Andrés Quintero, de 17 años, su cuerpo sin vida apareció en la mañana del 29 de mayo. Bairon Alexander Lasso, asesinado por un disparo a quemarropa por un policía que solicitaba su documentación. Jhon Arenas Imbachí, de 36 años, recibió un disparo de fusil que atravesó el vidrio posterior de su vehículo quitándole la vida el 10 de junio. Esta es una mención a algunas víctimas que perdieron la vida en el estallido social, pertenecientes a la comunidad de Siloé. Se han registrado hasta la fecha un total de 25 de estos casos (Valdivieso, 2022).

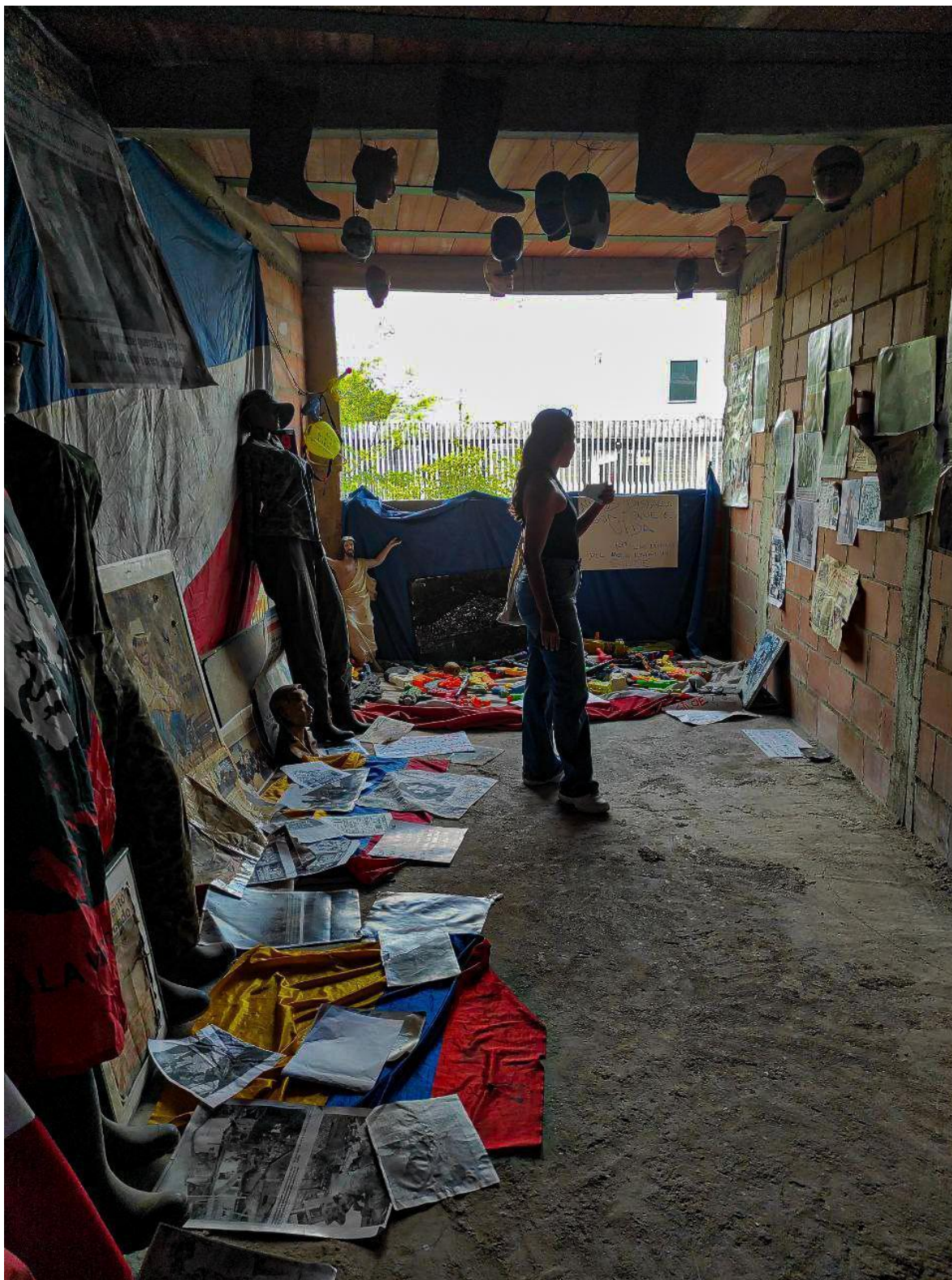
Este espacio también rinde homenaje a la "*primera línea*", grupo de jóvenes en su mayoría, que hicieron una fuerte presencia en el estallido social. Con máscaras y escudos hechos a base de tanques de agua recortados que muchas veces vecinos y gente simpatizante al paro donó, protegieron al resto de manifestantes de la fuerza pública.



Estatua de Cristo Rey sosteniendo una foto donde se puede ver un casquillo de bala. "a pesar de las balas no hay miedo para resistir"



Dedicatoria a los activistas del paro.



Personas interactuando con el museo, principalmente está lleno de recortes de periódicos y alusiones al estallido social y el M19.



Fotos de algunas personas asesinadas durante las protestas



Disfraces de los diablitos, se suelen guardar en el museo, desde aquí se inicia el festival

Ejército contra guerrilla:

"PLOMEO" EN SILOE

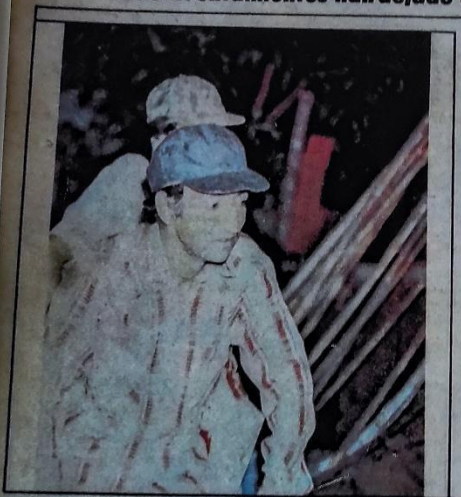
El sitio se asemeja a un barrio de Beirut.
Los enfrentamientos han dejado a varias personas muertas y heridas

del Hospital
Ejército le
ro asistencial
y Romero).

material
durante la
sábado y
Fuerzas
el M-19

ese, no
dijo un
lamente
co para
nada.
es pero
mido el
en las
yo, no
tieron
lopo.

de las
e las
das
sala-
ces



DETENIDO EN SILOE

Afranio Parra Guzmán, fundador del M-19, fue detenido en Siloe dentro de las operaciones militares realizadas por tropas del Ejército y la Policía.

La Cumbre:

EL CONCEJO PARALIZO LA ADMINISTRACION

La ONU en tragedia de Armero:

MAS DE TREINTA PROYECTOS DE RECONSTRUCCION

Omayra Sánchez:

SIMBOLO DE FE, ESPERANZA Y AMOR

La reina Sofía visitará zona de desastre

Antioquia:

SANGRIENTO ATAQUE DE LAS FARC

Mueren 22 sediciosos en combates en Urabá

Venezuela:

AHOGADAS QUINCE PERSONAS



GOLAZO DEL "PIBE" VALDERRAMA

Transcurrieron 27 minutos de la etapa inicial, Deportivo Cali llegaba sobre el arco de "Ormeño" Gómez en forma constante pero el gol no aparecía. Se introdujo el "Checho" con el balón y entrega al samario Valderrama, que suelta un cabezazo cruzado impresionante para sacudir la red adversaria, la gráfica capta el momento de la anotación y la celebración del "Pibe de Oro" para el 1-0 definitivo ante el Medellín. El Cali sigue de líder en el octogonal. (Foto de Henry Romero EL CALEÑO).

EL 07 DE
M-19 FIR
ESTE GR

A través de sus calles, caminando por Siloé



Vista por una de las calles de Siloé. Se puede ver al fondo los Farallones

Después de conocer un poco de la historia de Siloé, de sus costumbres y tradiciones en el museo, las personas que participan del recorrido empiezan a adentrarse más a lo que sería la comuna 20. Por primera vez en todo el recorrido se comienza a subir por las escaleras que, entre casas, ascienden varios metros para conectar con calles serpenteantes en sus curvas o con intersecciones agresivamente empinadas, tanto que para un conductor de carro o moto sería todo un reto subir o bajar por ellas. Incluso algunos conductores llaman a estas calles “paredes” por lo pronunciado de sus pendientes. Al subir por muchas de las escaleras, se empieza a notar más la mezcla de lo verde con lo urbano. A través de muchas de las casas que se encuentran al subir, se ven grandes enredaderas que cuelgan hacia afuera ocupando gran parte del sendero y que no parece molestar a los transeúntes; por el contrario, muchos de ellos

aprovechan la frondosidad de varios de los árboles y plantas para crear arcos o pequeños jardines alrededor de las subidas. Otros, dejan que simplemente crezcan entre los espacios verdes que algunas pendientes tienen.

La vista ahora es increíble, se puede ver casi toda Cali desde lejos y algo poco visto para la mayoría: la parte trasera de Siloé. Para varios de los caleños, Siloé no es más que la montaña que se observa desde la calle 5 o la avenida de los cerros. Pero, al subir esta montaña, los visitantes del recorrido se dan cuenta de la inmensidad de todo lo que es la comuna 20. Una gran multitud de casas, caminos, carreteras, calles y personas se extiende por todo el surco de montañas saturando la vista en una mezcla siempre de lo urbano y lo natural, entre el asfalto y el pasto, entre el río y la avenida; y entre las personas y los árboles. Los caminos bajan y vuelven a subir en donde los pasajes se hacen más estrechos, angostos y muy empinados. Ya para este punto la ruta se ha vuelto más exigente, los escalones son más altos y los tramos de ascenso más largos, pero todo es recompensado con el panorama que, tan solo con el mirar atrás, se tiene de toda Cali. Además, el clima es increíble, el viento no deja de correr recompensando a los cansados y sudados visitantes con una suave brisa que los refresca.

Cabe mencionar que la comuna 20 no fue un terreno pensado ni tuvo algún tipo de planeación urbana. Los primeros habitantes crearon sus asentamientos cerca de sus zonas de trabajo las cuales eran las minas. Rápidamente este sector empezó a llamar la atención de más caleños e inmigrantes que venían de otras partes del país en busca de oportunidades y escapando de la violencia que se vivía en los campos. Esto obligó a que los habitantes del sector pensarán en crear calles, redes eléctricas, sistemas de alcantarillado que claramente las entidades públicas no les iban a brindar por el rechazo y la exclusión que padecían. Se puede afirmar entonces que cada casa, calle, escalera y sendero se creó por los mismos habitantes y respondió a una

necesidad de vivienda digna, lo que hace que toda la infraestructura de Siloé sea tan diferente y única al resto de la ciudad.



Calle sin salida. En algunas escaleras existen pequeños espacios por donde las motos pueden subir, pero es muy complicado hacerlo.

“Digamos que Siloé ha estado en un proceso de reestructuración en cuanto al tema del acceso al barrio. Antes Siloé era una mera escalera. De hecho, yo viví en dos sectores, en Lleras Camargo y en la Estrella, y en los dos sectores, había rutas muy transitadas, y las dos tenían escaleras. La gente empezó a sentir que ese tipo de caminos dificultan el acceso para movilizarse, sobre todo porque empezaron a llegar las motos para que el transporte fuese más viable, entonces se comenzó a pavimentar las calles. Siento yo que esto hace parte de ese legado histórico de cómo se ha construido el barrio, pero también de cómo las personas se adecuan para tener las garantías de vida mucho más sencillas” (Ramírez, 2024).



mitad de la calle se encuentra un árbol inmenso. No parece molestar al tráfico y los vecinos cuidan de él

“Me gusta porque ellos tienen el privilegio de poder convivir con la naturaleza de una forma más cercana. Ellos tuvieron el privilegio literal de hacer sus casas, el privilegio, la necesidad, la forma de resolver; en fin. Ellos dejaron espacios porque venían de culturas y de partes del territorio de Colombia que podían tener agricultura dentro de sus hogares o tenían esa tradición o la necesitaban, porque era eso o no comer nada, porque igual llegamos aquí a resolver. Entonces el ambiente, yo lo siento mucho más fresco y mucho más vivo. No soy muy amante de lo rígido, de las calles perfectas. Me gusta que cada una va mostrando la fuerza que necesitó para poder estar ahí. Algo así como cada familia o cada persona que pudo construir su casa e ir haciendo las calles, lo fue haciendo como en el imaginario de lo que consideró que se podía. Entonces, eso es encontrar otra narración, de lo inanimado que crea la vida, como las casas, las calles, la vegetación se siente además muy fresca. Entonces, sí, yo sí siento un cambio, o sea, como si fuera una entrada a un lugar distinto, pero qué está genial, me gusta; me gusta Siloé” (Cruz, 2024).



Casas al pie de una colina, se ve como grandes plantas crecen adornando el lugar



Planta de veranera adornando el sendero. Una de las primeras escaleras de la ruta. Poco a poco el recorrido se hace más exigente.



Calles angostas por donde solo transita gente. Se puede ver un señor barriendo las escaleras



Escaleras entre casas que conectan calles. Algunos puntos solo son accesibles a través de ellas



Casa adornada con vegetación. Este tipo de paisajes son comunes a medida que se sube más en la comuna



Vista panorámica desde una de las casas ubicadas en la parte alta de la comuna

Quinta parada: La Cascada de Siloé



Cascada de Siloé, lugar donde se origina el nombre de la zona, muchos habitantes arrojan sus basuras sin tener en cuenta el impacto ambiental que esto tiene

Mientras nos adentramos más, el clima gradualmente se vuelve más fresco y húmedo. El sonido del agua cayendo se percibe entre las calles a medida que nos aproximamos a la siguiente parada: la Cascada de Siloé. Al final del tramo, desemboca en una especie de río que desciende entre las calles del lugar y al final se ve una gran cascada. Para facilitar el avance, se ha construido un pequeño puente peatonal en la zona, que los participantes ahora ocupan para contemplar la cascada desde cerca.



Puente por donde baja el agua que cae de la cascada

A pesar de ser básicamente un río y una cascada, esto no ha impedido que los lugareños construyan sus casas alrededor, disfrutando de una increíble frescura y agradables brisas movidas por el agua que siempre cae desde lo alto. Es de aquí de donde surge el nombre Siloé, con el que muchos conocen a toda la comuna 20.

“Se cree que el nombre Siloé surgió a partir de la visita que hicieron unos alemanes en el año 1915 y quienes encontraron una cierta similitud geográfica que tiene nuestra ladera con el estanque Shilos en Palestina. La cascada que está ubicada en el barrio La Playa es la que inspira la creación del nombre” (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).

El lugar, en sus inicios, representó un punto de encuentro importante para las personas que llegaban y ocupaban la ladera en busca de un hogar y techo donde vivir. Sirvió como una fuente de agua fresca para cubrir las necesidades básicas de los habitantes que rápidamente se fueron ubicando cerca de la cascada. Este espacio también fue un punto de encuentro para varios habitantes, pues se utilizó como centro de recreación para las familias, donde se realizaban paseos y donde jóvenes y adultos venían a disfrutar del agua bañándose en ella.

Lamentablemente, con el paso de los años, la gente empezó a usar este lugar como vertedero para arrojar sus desechos y algunos desviaron el alcantarillado de sus casas hacia el río, haciendo que su agua no fuera potable ni apta para el consumo humano ni para bañarse. Actualmente, muchos líderes sociales han ido recuperando poco a poco la cascada, haciendo campañas de concientización a favor de mantenerla limpia, y ya han sido varias las limpiezas que se han realizado en el río, recogiendo los escombros y basuras que algunas personas dejan.



Se puede ver como el Mio Cable pasa por arriba de la cascada



La cascada pasa por debajo de las calles del barrio Brisas de Mayo y la playa, se puede notar algunos escombros y basuras



Vista desde lo alto de la cascada. Se ve a lo lejos el cerro de la Bandera

Sexta parada: Monumento a los estudiantes Caídos



El monumento a los estudiantes caídos. Al frente se puede ver la cabeza de Rojas Pinilla.

Al salir de la cascada de Siloé, los ciudadanos son guiados, no muy lejos de allí, hacia un estrecho pasaje donde unas empinadas y largas escaleras aguardan a los visitantes. Tras una caminata de aproximadamente 10 minutos, durante la cual los participantes del recorrido tienen la oportunidad de explorar con más profundidad las intrincadas calles y senderos del barrio que para muchos representan un desafío, la ruta prosigue hacia su siguiente destino: el *Monumento Contra la Opresión*, o también conocido como el *Monumento a los Estudiantes Caídos*. Situado en el barrio Tierra Blanca, en la calle 8 oeste, este monumento se alza como una contraposición a la hegemonía histórica de la ciudad, que intentaba moldear su propia narrativa relegando hechos significativos para las clases populares que en Siloé han decidido preservar.

“Este monumento fue montado en diciembre del año 1958 en el barrio Tierra Blanca de Siloé gracias a los estudiantes del Instituto Popular de

Cultura, con el maestro Arturo Alape y el escultor y artista Alfredo Castañeda. Este monumento es muy especial en el recorrido de la memoria, puesto que es patrimonio del país, si bien no recibe el reconocimiento que merece por parte de las instituciones de cultura. Este monumento representa y homenajea a los estudiantes caídos desde el año 1929, empezando con Gonzalo Bravo, después, en el año 1954 cuando matan a Uriel Gutiérrez y en esas mismas protestas el Ejército asesinó 10 estudiantes más y hiere alrededor de 70” (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).

Al momento de ser colocada la obra, este era el punto más alto del lugar, años después se seguiría poblando montaña arriba. En la escultura, se puede apreciar una confrontación entre los pueblos indígenas y lo que probablemente representa al Tío Sam, la emblemática figura del capitalismo estadounidense, con un demonio que lo acompaña sobre sus espaldas. Esta representación enfrenta de manera simbólica a dos fuerzas antagónicas: el pueblo y el poder, en un conflicto sangriento donde se observa cómo el Tío Sam asesta una estocada a un indígena que se niega a ceder, adoptando una postura de resistencia.

En la cúspide de esta imponente estatua, se distingue también cómo una figura sostiene la cabeza del dictador Gustavo Rojas Pinilla, quien en aquel tiempo gobernaba el país y fue protagonista de acciones violentas contra protestas y manifestantes, que desembocaron en la muerte de estudiantes que inspiraron la creación de este monumento. Este lugar también rinde homenaje a la Cacique Gaitana, heroína de la independencia del Huila.

Inicialmente, se concibió este monumento para ser instalado en el Parque de los Estudiantes, donde actualmente se encuentra la estatua de Jovita, pero se decidió finalmente el lugar donde ahora se encuentra.



Vista panorámica desde el lugar donde se encuentra el monumento de los estudiantes caídos



Habitante del Sector viendo a los participantes del recorrido en el monumento



En general los habitantes de Siloé reciben de forma muy hospitalaria y amable a los visitantes

Séptima parada: La Estrella de Siloé



La estrella de Siloé

Después de esta parada, el itinerario se encamina hacia uno de los sitios más emblemáticos, que se da como un punto de referencia fundamental en la comuna 20 para los habitantes de Cali. Luego de visitar el *Monumento a los Estudiantes Caídos*, la ruta se dirige hacia *La Estrella*.

Tras subir por la calle 8ª, ubicada en el barrio la Estrella, los visitantes se topan con una curva cerrada que esconde la escultura que lleva más de 50 años alumbrando las calles de este sector.

Originalmente la estrella solo encendía en diciembre, pero con el pasar de los años se fue tomando la decisión de que siempre estuviera encendida, pues también servía como parte del alumbrado público que ayudaba a iluminar las calles del sector.

Alberto Marulanda, cerrajero de oficio, al percatarse de que las partes altas de Siloé estaban iluminadas de manera rudimentaria con velas o fogatas improvisadas, visualizó el área como un escenario que recordaba los belenes tradicionales que embellecen los hogares colombianos en diciembre. Inspirado por esta visión, emprendió la creación de la estructura que hoy conocemos como la *Estrella de Siloé*. En su momento, esta iniciativa recibió críticas por parte de algunos líderes comunitarios debido a las dimensiones de la estrella, argumentando que el tiempo y los recursos invertidos podrían haberse destinado a necesidades más apremiantes del área. Sin embargo, Marulanda optó por hacer oídos sordos a estas objeciones y, con el respaldo de algunos vecinos que contribuyeron con donaciones y mano de obra, logró sacar adelante su proyecto. La primera vez que la estrella brilló fue el 16 de diciembre de 1973. El tanque de agua que sirve como base para la estrella, fue un lugar estratégico para el grupo guerrillero M19, que lo utilizó como fortaleza y posteriormente como depósito de suministros para sus combatientes y los habitantes locales (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).

Desde el año 2020, se ha simplificado el acceso a la parte superior de la Estrella, permitiendo a los visitantes subir a la base de esta a través de unas escaleras colocadas al pie de la estructura. Ya arriba en el tanque, muchos de los visitantes afirman sentir la fuerza de la brisa que, según ellos, los puede derribar si los coge desprevenidos. La vista desde ese punto es increíble, se tiene una visión panorámica de Cali y a su vez de una Siloé que desciende por las calles y escaleras de los distintos barrios de la comuna 20, desembocando en el resto de la ciudad.

El tanque ha experimentado diversos procesos de transformación; tras la partida del grupo guerrillero M19 de la zona, el lugar se convirtió en un enorme depósito de basura donde la comunidad arrojaba sus desechos. Sin embargo, gracias al esfuerzo conjunto de vecinos y líderes sociales, se logró recuperar el espacio, convirtiéndolo ahora en un centro de actividades artísticas que rinden homenaje al barrio.

Este lugar se ha transformado en otro punto de reunión crucial para los residentes de la loma y en un destino turístico destacado para los caleños, lo que ha incentivado a más personas a visitar Siloé y conocer su historia.

En una de las casas que se divisan desde lo alto de la estrella, se puede apreciar un mural en honor a David, líder del museo, reconociendo su incansable labor como activista social en busca de generar nuevas narrativas que contribuyan a mejorar la imagen y las condiciones de vida del barrio.



Vista desde arriba en el tanque. Se puede ver un mural en honor a David Líder del museo

Última parada: El mirador Yo Amo a Siloé



Vista desde el mirador “Yo Amo a Siloé”

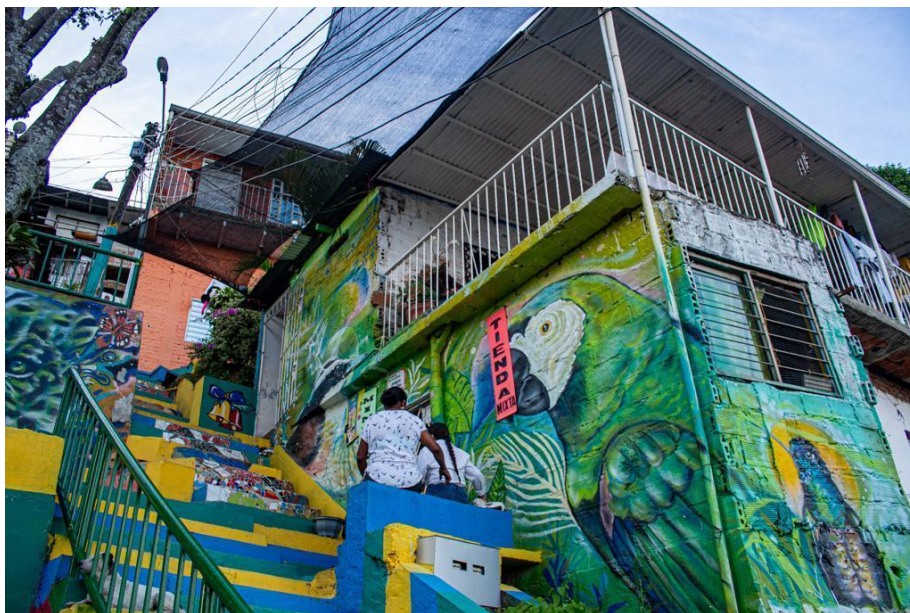
Ya para finalizar, los participantes del recorrido son dirigidos a la última parada la cual es el mirador *Yo Amo a Siloé*, ubicado a pocos metros de la estación del MÍO Cable, Lleras Camargo.

Un sendero extenso se abre paso desde la parte baja del mirador ascendiendo por las enormes paredes de vegetación, donde una variedad de plantas y flores dan color y vida al entorno. La luz cálida del sol se filtra a través de las hojas, creando un juego de luces y sombras que todos los visitantes del recorrido disfrutan. Ya en la parte alta, una gran zona extensa y plana es usada por los lugareños, para convivir entre ellos y disfrutar de las diferentes actividades que

ahí se desarrollan, como bailes, encuentros artísticos, y escuelas de deportes para niños que realizan sus prácticas allí. Tanto las paredes como las escaleras del lugar han sido pintadas de diferentes formas: algunos escalones buscan imitar el color de la bandera de Colombia, mientras que otros solo están pintados de un mismo color como el azul o el rosa. En algunas de las paredes se encuentran grafitis alusivos a Siloé y a sus tradiciones, la más emblemática quizá, la comparsa de los diablitos.

En una charla mientras algunos toman cerveza o compran ceviche de mango, Ana Beiba, una de las personas más emblemáticas de este espacio, nos cuenta desde su tienda, ubicada en una de las esquinas del mirador, un poco de la experiencia que ha sido para ella vivir en Siloé y participar del recorrido ofreciendo sus productos a los visitantes que llegan, en lo que sería tal vez la única actividad económica que tiene este viaje.

“Estas graditas (señala las gradas de su casa) eran super angostas, pero cuando nos hicieron el parque ya las ampliaron. En ese tiempo los que hacían las gradas eran las juntas de acción comunal. Luego vinieron con proyectos de pintar las casas, hacíamos sancochadas, ponían a los niños a pintar. Se hacían actividades así, cuando de un momento a otro nos dijeron del parque y nosotros, mejor dicho ¡saltábamos en una pata. Los únicos que vinieron de afuera fueron los ingenieros, arquitectos y maestros. Los demás trabajadores eran todos del barrio, hasta a mí me dieron trabajo, me contrataron para barrer” (Beiba, 2024).



Tienda de Ana Beiba, fue intervenida por un proyecto de muralismo que realizaron en el sector

Una de las ventajas, nos cuenta Ana, de tener una tienda en un lugar que se ha convertido en punto tan turístico para la ciudad, es poder tratar con gente de diferentes culturas y países.

“Es tan gratificante, porque son personas, así como ustedes que vienen todas descomplicadas. Aquí vienen extranjeros de todo lado, a veces me pagan con billetes de por allá del extranjero o no les entiendo el idioma, pero uno trata de atenderlos y hacer que pasen un rato agradable, porque mire la vista es hermosa, aquí ventea delicioso y si usted va a la estrella, allá es otro paisaje, usted allá ve la ciudad diferente y cuando la gente conversa conmigo el calor humano de la gente es muy agradable, se van contentos. Yo he conocido muchas culturas sin salir de aquí, me siento contenta la verdad”
(Beiba, 2024).



Ana Beiba, siempre atiende a las personas que suben con el recorrido turístico en su tienda

Este lugar se construye a través de una tragedia ocurrida el sábado de semana santa del año 1997, en donde una ruptura de un tubo madre de agua causa un deslizamiento de tierra causándole la muerte una mujer de 90 años con su hija y nieto, 5 meses después, una roca caería en el mismo lugar arrebatándole la vida a una niña de 15 meses. Debido a esto, se hace un muro de contención para evitar otra tragedia y que sirva de protección para las viviendas del lugar en el año 2005. Arriba del muro se construye un parque, una cancha de fútbol y se pinta un mural donde dice “*yo amo a Siloé y usted*”. Ya en el año 2012 se inaugura lo que hoy conocemos como el *Mirador Yo Amo a Siloé*, el cual en un comienzo no contó con los permisos de obra por parte del DAGMA según ellos porque era una zona inestable y de alto riesgo. En este lugar también se alza la bandera de Colombia más alta del país con unos 45 metros de alto (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).



Vista desde una parte lateral del mirador, funciona también como parque. A lo lejos se ve Pico de Loro



Desde el mirador se puede observar casi toda Cali, los lugareños afirman que es la mejor vista de la ciudad.



Sendero que conduce al mirador, es oculto del sol por lo frondoso de sus árboles



El lugar cuenta con una extensa zona verde que brinda una vista agradable y un clima cálido, el lugar es muy cuidado por los habitantes del sector.

Los primeros sábados de cada mes se hace en el lugar un encuentro de melómanos de salsa, esto como tal no hace parte de la ruta, pero cuando esto coincide con el recorrido sirve como invitación para todos aquellos que deseen quedarse y quieran bailar, tomar algo y compartir un poco más de Siloé y sus habitantes. (Gómez, Museo Popular de Siloé, s.f.).



Encuentro de melómanos, donde algunos participantes del recorrido se quedan a bailar y tomar algo.

Conclusiones

La Ruta a la Memoria surge por la necesidad de conservar la memoria de una comunidad que se resiste al olvido y la negación. Es evidente que, por parte de organizaciones estatales, se ha querido negar su historia, y es gracias a propuestas como esta que se puede ejercer un grado de

autonomía en el discurso narrativo de sus orígenes y del territorio, logrando así conservarla. Esta iniciativa ha permitido, además, crear canales de comunicación y espacios de diálogo en los que el resto de la comunidad caleña ha podido participar, conociendo los procesos por los que ha atravesado Siloé a lo largo de su historia.

La invitación resulta interesante para la mayoría de los visitantes, que, si bien se muestran temerosos al adentrarse en un territorio desconocido, como lo puede ser Siloé para la comunidad caleña, a lo largo del recorrido se les puede notar atentos y curiosos frente a lo que la Ruta a la Memoria tiene para ofrecerles.

Siloé ha sido siempre un pueblo que lucha por el reconocimiento de su espacio. Desde sus comienzos, cuando un pequeño grupo de mineros decidió asentarse cerca de sus lugares de trabajo en la ladera, hasta el día de hoy, los habitantes se han enfrentado a toda clase de problemas para obtener el reconocimiento como barrio y comunidad, así como para su inserción en la ciudad. Aspectos como el alcantarillado, el alumbrado público y una malla vial son demandas que a día de hoy se continúan exigiendo en un territorio que tiene más de 50 años de existencia.

La Ruta a la Memoria se presenta como una opción viable para combatir el estigma social que ha afectado a la comunidad a lo largo de los años. El proceso de reivindicación que se ha llevado a cabo, en colaboración con esta propuesta, ha facilitado que personas de otras partes de la ciudad adquieran una perspectiva más amplia sobre la realidad del sector.

Es importante destacar que, en los recorridos en los que participamos, nunca se intentó ocultar los problemas o dificultades que enfrenta el barrio en materia de seguridad y violencia. Por el contrario, se abordaron estos temas de manera abierta y se ofreció un discurso realista sobre lo

que se puede esperar de una propuesta turística que tradicionalmente se enfoca en resaltar únicamente los aspectos positivos de un lugar. En Siloé, no solo se habla de lo bueno, sino también de lo malo. El recorrido busca ofrecer una representación auténtica, promoviendo que los visitantes comprendan los problemas que aquejan a la comunidad, así como sus orígenes y las formas en que la población local los enfrenta. Siloé aspira a ser reconocido por su autonomía y por sus narrativas únicas, las cuales relatan la historia de un pueblo que resiste. Gracias a iniciativas como la **Ruta a la Memoria**, esta aspiración se vuelve posible.

Referencias

- Barrios, E. V. (2015). Plan de Desarrollo 2016 - 2019 Comuna 20. Cali.
- Benítez, É. V. (2001). Historia de Cali en el siglo 20 Sociedad, economía, cultura y espacio. Santiago de Cali: Artes Gráficas del Valle.
- DANE. (2005). BOLETÍN Censo General 2005 comuna 20 Cali. Obtenido de DANE: https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/valle/comuna_20_cali.pdf.
- Gómez, D. y Hetzer, A. (2021). Siloé, resiste a través del tiempo. Cali: El cortijo
- Holguín, J. y Reyes, M. (2014). Generaciones de Militantes y Accionar Colectivo del Movimiento 19 de abril, Cali-Colombia 1974-1985
- Hurtado, R. E. (1990). Violencia urbana: el caso del barrio Siloé de Cali. Cali: Facultad de humanidades, Universidad del Valle.
- Jacques, A. G. (2012). "Cuatro pistas para un estudio del espacio urbano caleño" en Historia de Cali XX, tomo 1 espacio urbano. Cali: Facultad de humanidades, Universidad del Valle.
- Holliday, O. (2013) Orientaciones teórico prácticas para la sistematización de experiencias: http://www.bibliotecavirtualrs.com/wp-content/uploads/2013/08/Orientaciones_teorico-practic-as_para_sistematizar_experiencias.pdf.
- López, A. R. (2014). Espacio y Poblamiento en la ladera sur occidental de Cali: sector Siloé, década de 1910 a 2010. Cali: Universidad del Valle.
- Mejía, F. (4 de marzo de 2009). Espacio y poblamiento en la ladera suroccidental de Cali: Sector Siloé, décadas 1910-2010. (A. R. López, entrevistador).

Muller, R. (28 de mayo de 2013). Espacio y poblamiento en la ladera suroccidental de Cali: Sector Siloé, décadas 1910-2010. (A. R. López, entrevistador).

Museo de la Tertulia. (21 de marzo de 2020). *Joint Venture: El Museo Popular de Siloé en el Museo La Tertulia*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=mAxhWs4b6nI>

Silva, C. A. (27 de febrero de 2012). Espacio y poblamiento en la ladera suroccidental de Cali: Sector Siloé, décadas 1910-2010. (A. R. López, entrevistador).

Gómez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de Ruta de la Memoria: <https://museopopularsiloe.org/>

Gómez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de Galería de Siloé - Patrimonio arquitectónico de la ciudad de Cali: <https://museopopularsiloe.org/galeria-de-siloe/>

Gómez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de Cascada de Siloé: <https://museopopularsiloe.org/cascada-siloe/>

Gómez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de Monumento en Contra de la Opresión: <https://museopopularsiloe.org/monumento-contra-opresion/>

Gómez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de Mirador Yo Amo a Siloé: <https://museopopularsiloe.org/mirador-yo-amo-a-siloe/>

Gómez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de La Estrella de Siloé - El Mirador más cercano al Cielo: <https://museopopularsiloe.org/estrella/>

Infobae. (21 de noviembre de 2021). *Infobae*. Obtenido de La problemática que está causando el turismo en la Comuna 13 de Medellín: <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/11/21/la-problematika-que-esta-causando-el-turismo-en-la-comuna-13-de-medellin/>

Sánchez, D. (s.f.). *Museo Popular de Siloé*. Obtenido de Museo Popular de Siloé: <https://museopopularsiloe.org/>

Siloé, M. P. (2024). Pasaporte Siloé City. *La memoria no está en venta*. Cali, Valle del Cauca, Colombia.

Cartier-Bresson, H. (2003). *Fotografiar del Natural*. GUSTAVO GILI.

Castro, A. G. (1995). *Fotografía documental, una justificación*. Caracas: Universidad católica Andrés Bello.

Club de fotografía Ojo Rojo. (2005). *Silo-Vé un niño*. Cali: Ministerio de Cultura: Colombia.

Escrivá, R. R. (2013). *Las dos mitades de Jacob Riis. Un estudio comparativo de su obra. Volumen I*. Sevilla: Cuadernos de Bellas Artes - Comité Científico.

Ledo, M. (1998). *Documentalismo Fotográfico. Éxodos e Identidad*. Madrid: CÁTEDRA.

Beiba, A. (01 de 02 de 2024). Entrevista a persona que interactúa con las rutas turísticas y vive en Siloé. (K. Guzmán, Entrevistador)

Cruz, L. (16 de 02 de 2024). Entrevista a persona que ha participado de los recorridos turísticos en Siloé. (K. Guzmán, Entrevistador)

Mendoza, J. (15 de 02 de 2024). Entrevista a Jonathan Mendoza, persona que no ha visitado Siloé. (O. D. Zambrano, Entrevistador)

Ramírez, A. (01 de 02 de 2024). Entrevista a habitante del Sector de Siloé. (O. Díaz, Entrevistador)

Sánchez, L. (10 de 02 de 2024). Recorrido de Siloé. (K. Guzmán, Entrevistador)

Suarez, V. A. (08 de abril de 2022). Publimetro. Obtenido de Familia de joven que apareció calcinado en DollarCity de Siloé denuncia amenazas: <https://www.publimetro.co/noticias/2022/04/12/familia-de-joven-que-aparecio-calcinado-en-dollar-city-de-siloe-denuncia-amenazas/>

MetroCali MIO. (s.f.). *Preguntas frecuentes MIO Cable*. Obtenido de MIO: <http://www.mio.com.co/index.php/miocable.html>

GOV.CO. (17 de 09 de 2015). *MIO Cable cambia la historia de la movilidad en Cali: multitudinaria inauguración*. Obtenido de ALCALDÍA SANTIAGO DE CALI: https://www.cali.gov.co/metrocali/publicaciones/111018/mio_cable_cambia_la_historia_de_la_movilidad_en_cali_multitudinaria_inauguracion/

GOV.CO. (15 de 09 de 2022). *“Vamos a repensar integralmente la galería de Siloé”: alcalde Ospina*. Obtenido de ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI: <https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/171484/vamos-a-repensar-integralmente-la-galeria-de-siloe-alcalde-ospina/>

GOV.CO. (13 de 09 de 2022). *Con declaratoria de calamidad pública atenderán a damnificados por incendio en galería de Siloé*. Obtenido de ALCALDÍA SANTIAGO DE CALI: <https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/171430/con-declaratoria-de-calamidad-publica-atenderan-a-damnificados-por-incendio-en-galeria-de-siloe/>

Víctor, M. á. (06 de agosto de 2021). *Pistas para entender el ‘estallido social’ en Cali*. Obtenido de Agencia de Noticias Univalle: <https://www.univalle.edu.co/lo-que-pasa-en-la-u/pistas-para-entender-el-estallido-social-en-cali>

Valdivieso, J. (06 de junio de 2022). *A un año del paro nacional, Siloé busca justicia para sus muertos*. Obtenido de Cuestión Pública : <https://cuestionpublica.com/a-un-ano-del-paro-nacional-siloe-busca-justicia-para-sus-muertos/>

